



### LA IGNORANCIA PERJUDICA.

**E**RA un sábado por la tarde, y en la Muela, poblacion situada á unas tres leguas de Zaragoza, un pobre se entretenia en hablar con los niños que acababan de salir de la escuela, diciéndoles:

«Sí, amiguitos, es necesario aprender á escribir y á contar euando menos, porque si yo hubiera querido, no me vería obligado á pedir limosna, cruzando las campiñas en lo mas crudo del invierno con un vestido destrozado.... feliz si esuentro algunos ramajos para calentarme euando hace frío!»

El tío Pablo Melaza, que se hallaba de acuerdo con el pobre, le condujo á su casa, lo mismo que á los niños, y formando todos un círculo en derredor del mendigo, este prosiguió así:

« Cuando cumplí veinte y un años, no sabia leer ni escribir, y encontrándome sin padre ni madre, como tenia algun dinero y mucha ignorancia, me dediqué á vagar hasta que llegué á un puerto, donde un buque iba á hacerse á la vela para Chile. Rabiaba por embarcarme con destino á cualquier pais, porque lo único que sabia de geografia era que el Norte es frio y el Sud ardiente. Embarquéme, pues, y al cabo de unos dias de navegacion, el buque tuvo que hacer escala en no sé qué costa. Con la esperanza de matar un oso, salté en tierra una mañana, y tanto me separé de mis compañeros, que me extravié completamente. Empecé á dar gritos, y nadie me respondió!... Pregunté al sol, que ya principiaba á declinar, qué camino debía seguir, y sin acordarme de que me hallaba en otro hemisferio, como yendo hácia el Oeste marchaba en realidad hácia el Este, me alejé cada vez mas del buque.... Entonces conocí cuán útil es la astronomía, y maldije mi ignorancia.

« A todo esto helaba espantosamente, y abatido caí en el suelo, donde permanecí unas tres horas, hasta que los marineros del buque dieron conmigo. Lo primero que hice fué llevar la mano á la nariz, y la encontré insensible, muerta!... Como no pudo hacer ejercicio lo mismo que mis piernas, se me habia helado, y vedme aquí chato y muy chato.

— ¿Y ese ojo? preguntó un niño; lo heló tambien el frio?

— Este es otro resultado de la ignorancia, dijo el pobre, y prosiguió:

« Luego que regresé de mi viaje, fuime á vivir con un amigo de la infancia, que era un químico muy hábil. Como la ociosidad es curiosa, un dia que mi amigo se hallaba de paseo, me introduje en el laboratorio, y despues de examinar cuanto me habia llamado la atencion, cogí un recipiente, y para verle mejor lo acerqué á una luz que habia sobre una mesa. De repente estalla entre mis manos, y caigo al suelo sin sentido.

— Infeliz ¿qué has hecho? me dijo mi amigo levantándose.

« Entonces conocí que mi ojo izquierdo no veia!... el clóruro y gas hidrógeno me habian dejado tuerto, y di gracias á Dios por no haber perdido los dos ojos.... Sin embargo, mejor hubiera sido saber algo para evitar el peligro.

— ¿Y el brazo? preguntó otro niño.

— Oh! mi pobre brazo derecho!... me direis que no solo soy un ignorante é imprudente, sino un estúpido, y tendreis razon; ¿pero qué le hemos de hacer? Demasiado caras me han salido mis torpezas.... Invitado á pasar parte del verano en compañía de un amigo que tenia en su quinta un gabinete de física, me trasladé



á ella, y un dia, sin acordarme de mi pobre ojo, me introduje en el gabinete con intencion de hacer alguna de las muchas cosas que habia visto ejecutar á mi amigo. Cerré pues herméticamente las ventanas; pero como la luz de la puerta, la cual iba á cerrar tambien, me hubiese hecho descubrir en medio de una mesa una botella forrada en cobre, y algo mas lejos una pila de piezas de cobre y plata, las junté y las puse á un lado para que no me estorbasen..... ¡Patatrá!..... oyese un estampido, y caigo en tierra..... media hora despues, al volver de un desmayo, me encontré en la cama, con un brazo roto hasta el punto de no ser posible volverlo á su primer estado.

« Esto te enseñará, me dijo el fisico luego que me vió mas aliviado, esto te enseñará á chocar una botella de leyde contra una pila voltaica.

« Estoy muy seguro, queridos niños, que ni mas ni menos que yo querreis saber lo que significa esa gerigonza: jamás lo sabré yo; pero vosotros podeis aprenderlo: á vuestra edad todo se aprende; pero á la mia, no hago mas que repetir estas palabras: ¡Oh! si la juventud supiese!....

« A pesar de mi ignorancia, hubiera podido desempeñar un destino; pero al menos era preciso saber escribir, y jamás me fué posible cojer la pluma con la mano izquierda. Esto me ha hecho repetir muchas veces que todo hombre previsor debia servir de las dos manos que Dios le ha dado, porque cualquiera puede perder una, y vedme aquí ahora sin recursos y obligado á vivir de la caridad pública.»

Terminada la leccion moral, el filósofo estropeado y mutilado se puso en camino apoyándose en su baston, despues que los niños, con gran satisfaccion del tio Melaza y su mujer, le dieron unas cuantas limosnas.

## LA PASCUA EN ALEMANIA.

Hablemos de la pascua, queridos niños; de la pascua, fiesta celebrada en toda la cristiandad! ¡La pascua, dia de esperanza y amor! ¡La pascua, que vió nacer al Salvador del mundo!.... ¿Hay pueblo cristiano en que no se celebre esta festividad solemne, no solo con la pompa de las ceremonias religiosas, sino con usos, juegos, cantos y tradiciones que varían segun el suelo y el clima? Con todo, si la pascua es una fiesta jeneral, si todas las naciones civilizadas se ponen en movimiento en esta época memorable, en Alemania presenta un carácter particular.

En aquella parte del Norte, no es únicamente la pascua una

:

festividad religiosa y nacional, sino tambien de los niños, conociéndose con el nombre de *Weinacht*.

La víspera de *Weinacht* toda la tierra germánica bulle y se ajita, y en las orillas del Rhin, lo mismo que en las del Elba y el Danubio; desde Mayenza á Viena, desde Koenisberg hasta Munich, no existe una familia noble, de la clase media ó plebeya, que no se ponga el traje de los domingos. Los buenos de los alemanes dan tanta importancia á la *pascua de los niños*, que se disponen á festejarla con un mes de anticipacion, á cuyo efecto se ha establecido en todas las poblaciones una feria que dura quince dias, y hasta tres semanas, á la cual se ha dado el nombre de *feria de los niños*.

Por lo regular se celebra la feria en la plaza del mercado ó *markal* cubriéndose todo el espacio de la feria de tiendas, adornadas con colgaduras de colores vivos, y casitas de madera, tan elegantes en su forma, como alegres por la mezcolanza de sus variadas pinturas. En aquellas casillas y bajo aquellas tiendas se colocan almacenes surtidos de objetos que puedan ser regalados á los niños, y que los vendedores, tanto indíjenas como extranjeros, presentan a la vista de la multitud con mucho gusto y coquetería. Aquí se encuentran los quincalleros y los fabricantes de juguetes de Nuremberg; allí se vé la pastelera hamburguesa con sus barquillos que crujen entre los dientes y salen calientes de su molde hecho ascua; mas lejos está el vendedor de turrón de Francfort, turrón tan variado en gusto como en calidad, y siempre salpicado de anís multicolor ó de muchos colores, etc., etc. No olvidemos sobre todo la espendedora de la selva Negra, con sus juegos de oca, de paciencia y de guerra, sus ágatas, sus trompos, sus aros y muchísimas otras fruslerías que sería muy largo referir.

Es un espectáculo encantador ciertamente ver á todos aquellos padres, madres, tios y tias paseándose con sus queridos niños, y sorprendiendo al vuelo en la mirada ó palabra fujitiva del niño ó de la niña, la expresion profunda del deseo, á fin de mandar comprar en seguida, sin que el chico lo sospeche siquiera, los objetos que al parecer le gustan mas, los cuales son con frecuencia el secreto de la comedia.

Al fin el deseado dia, el dia de placer y gracia, la *pascua de los niños* reemplaza al de espera, y cuántos corazones palpitan durante aquella hora que separa el banquete de la noche de la festividad propiamente dicha, de esa funcion en que cada niño recibirá su ansiado regalo! Pero silencio, que el jefe de la familia ha dicho, cojiendo una antorcha: «el árbol de Cristo nos llama.»

Entonces todos se levantan de la mesa, y siguen al dueño de la casa. Por primera vez al cabo de ocho dias es accesible á las miradas curiosas de los niños la pieza principal y mas adorna-





da, ó sea el salon. Entremos con ellos para participar de su sencilla admiracion.

En medio del aposento descubrirán nuestros ojos desde luego el *árbol de Cristo*, doblegado bajo el peso de los dulces dorados y de innumerables bujías encendidas; despues en una larga mesa ricamente adornada, veremos plantados en una espesa capa de polvos de oro, tantos arbolillos de Cristo como niños hay en la familia; en las ramas está escrito el nombre del dichoso dueño, y á sus pies los diferentes regalos que se le destinan y que deseaba con tanto ardor al admirarlos en la feria.

Sería imposible describir las emociones, las esperanzas, los goces de aquellos corazones infantiles en esa noche, esperada de un año á otro; de esa noche en que se realizan todos los sueños de una imaginacion juvenil. En un instante se cumplen mil votos!—Una caja de soldados de plomo; una muñeca vestida de criada ó aldeana; un plato de mazapan ó de caramelo, hé aquí sus castillos fantásticos; todas las puertas de su paraíso están abiertas..... Dichoso tiempo, feliz edad, ¿por qué pasais tan pronto?

En parte alguna, que nosotros sepamos, se distribuyen tantos regalos en la pascua como en Alemania; el jornalero mas necesitado, la mujer mas desgraciada, creerian faltar al mas sagrado de los deberes, si no consagrasen á él una buena parte de sus ahorros. Pero esos regalos son mas abundantes que costosos, de suerte que cuando aquella misma noche las aldeanillas, vestidas de blanco y coronadas de flores y laurel, van á entonar bajo las ventanas de los particulares himnos en honor del recién nacido Jesús, los niños las llaman y recompensan sus cánticos religiosos y naturales con la mayor parte de los dulces y juguetes que reciben en aquel célebre día.—Ya veis, de consiguiente, que la pascua de los niños en Alemania, sirve para desarrollar el dulce sentimiento de la beneficencia.

De este modo, mis jóvenes amigos, bien pronto se propagan desde las casas á las calles gritos de estrepitosa alegría: se oyen risas prolongadas, y aquello es un delirio universal, tanto mas admirable, cuanto que los bosques del árbol de Cristo, iluminando los pisos de todas las casas, esparcen por toda la ciudad un resplandor vivísimo.

La mayor parte de las veces un concierto de familia y un baile de niños improvisado al piano (amigo de todas las casas en el suelo germánico) cierran los placeres de una funcion encantadora, que deja en el alma muy gratos recuerdos aun para los que, como el autor de estas líneas, vagan lejos de su patria, buscando en extraños y remotos paises la calma que no pudieron hallar en su infelice patria.

S. D.



## LOS AGUINALDOS.

Los historiadores antiguos hacen subir el uso de dar aguinaldos hasta el reinado de Tacio, rey de los sabinos y de Roma. Habiendo recibido este rey como un buen augurio ramos cortados en un bosque consagrado á la diosa Estrenna ó diosa de la Fuerza, y que le presentaron el primer día del año, autorizó esta costumbre en la sucesion de los tiempos, y dió el nombre de *Strenae* á esos presentes, á causa de aquella diosa, que presidia despues la ceremonia de los regalos.

Una elegia, compuesta por el poeta latino Tíbulo, prueba que el uso de los aguinaldos y de los cumplimientos á la entrada de año, estaba establecido entre los romanos.

Hé aquí una traduccion de los versos del poeta latino :

Mis ojos vieron el dichoso día  
Que anuncia el nuevo año.  
Nuestros padres saltando de alegría,  
Uníanse á la amiga muchedumbre,  
Y todos se obsequiaban mutuamente  
Con riquísimos dones  
En prueba de amistad ó amor ardiente.  
Oh! tú que prestas melodiosos sonos  
A mi modesta lira! dime, ó musa,  
Qué debo regalar á mis amigos,  
De mi inmenso placer fieles testigos.

Entre los autores modernos, un poeta ingenioso y cáustico, opina lo mismo acerca del origen de los aguinaldos, y lo expresa en muy buenos versos en una epístola á sus amigos sobre el día de año nuevo.

Siguiendo de los años la corriente,  
Del enero al brillar el primer día,  
La altiva Roma en entusiasmo ardiente,  
Se agitaba y de gozo sonreía.  
El deudo festejaba á su pariente;  
El amigo sus votos dirigía  
Al amigo, y alegres se estrechaban,  
Y en su mutuo contento se gozaban.  
Mas luego á sus presentes añadieron  
El oro y el opalo y el zafiro;  
De Bengala tesoros ofrecieron,  
Y riquezas magníficas de Tiro.



Bellísimos caballos también dieron;  
Prodigaron las telas, el papyro;  
Cuanto produce la anchurosa tierra  
Vive en el aire, ó en la mar se encierra.

El Senado y tribunos fervorosos  
Demandaban á Dios gloria y ventura,  
Y al señor del imperio presurosos  
Felicitaban todos con dulzura.  
De sus labios brotaban amistosos  
Acentos, y era tal, era tan pura  
Su fé, que en el señor del gran imperio,  
Confundían á Tito con Tiberio.

El último pensamiento del poeta es una ironía que comprendereis, oh niños, recordando que Tito fué aquel excelente príncipe que creía haber *perdido el día* en que no había hecho algún bien; y que Tiberio, por el contrario, mas conocido bajo el nombre de Neron, era odiado del género humano.

Es fácil creer que el corazón y los lábios no estaban en aquel tiempo, ni lo están hoy, siempre de acuerdo con los deseos dictados por el deber, el interés ó el uso.

Por eso otro poeta ha escrito los siguientes versos:

Del año en el día primero  
Se miente sin ton ni son,  
Y entonces el embustero,  
Malicioso y lisonjero  
Ofrece su corazón.

En este célebre día  
Los abrazos se prodigan;  
Mas todo es pura falsía,  
Que la astuta hipocresía  
Y el engaño á mucho obligan.

No mentemos al amor,  
Porque es simple el que no sabe  
Que es una cándida flor,  
Y que antes que el día acabe  
Ha perdido su color.

Por eso pintan á Jano  
Con doble y vario semblante:  
El primer viento liviano  
Arrastra un cariño vano,  
Solo en enero constante.

Ciertamente hay aduladores que tienen siempre en su boca alabanzas mentirosas para todo el mundo; pero al lado de estos

hombres dignos de desprecio, hay muchos que ven en la vuelta del día de año nuevo, una ocasión para rendir sincero homenaje á la virtud, al mérito, ó á la amistad. Si esta época es grata á los niños porque les proporciona juguetes y toda clase de dádivas, les es también agradable, porque es el aniversario en que pueden hacer á sus padres, á sus maestros y todos los que aman, y los aman á ellos, una expresión de su reconocimiento y cariño.

Hay un gran número de niños, que cuidan poco de la conservación de los regalos que se le hacen por vía de aguinaldo. He conocido, por el contrario, una linda jóven que guardaba con religioso esmero sus juguetes, y preguntándola un día, por qué á imitación de los otros niños de su edad, no rompía sus muñecas y sus albrics, me dijo: « porque cada juguete representa para mí la persona que me le ha dado, y temería causarle un sentimiento si no conservase lo que me regaló.»

Hay una clase laboriosa que de algunos años á esta parte ha dado un golpe mortal á la costumbre de los aguinaldos, adoptada por los dueños de las fábricas. El año anterior, varios jornaleros de Barcelona se presentaron á cumplimentar en la entrada de año al principal de una fábrica; pero todos rehusaron la suma que el dueño pensaba regalarles.

Uno de ellos le dijo en nombre de sus camaradas: « deseamos á V. un buen año, porque de él nos aprovecharemos, buena salud porque le apreciamos, y por esto no nos debe V. dinero.»

Este noble desprendimiento gustó mucho al fabricante, el cual empleó la suma destinada á los aguinaldos en una comida á que convidó á sus operarios.

A pesar de esto no ha pasado todavía el reinado de los aguinaldos. Mucho tiempo ha de transcurrir antes de que se renuncie á dar y recibir los tributos del primer día del año.

Nuestros jóvenes lectores pueden dormir tranquilos la noche de S. Silvestre, pues al despertar se verán sorprendidos con no pocos regalos.

T.





## LA VIDA POR AGUINALDO.

### I.

Estamos en pascua, oh niños,  
Días de bullicio y gresca,  
De aguinaldos y de zambra,  
De tambores y panderas.  
Todo el mundo goza y rie  
En esta solemne fiesta,  
Despidiéndose del año  
Que va á acabar su carrera.  
Gozad, oh niños, gozad;  
Comed tortas y jaleas,  
Pues Dios permite al cristiano  
Que en la pascua se divierta.  
Mas no olvideis, por el cielo,  
Que mañana otro año empieza,

Y es preciso aprovecharlo,  
Concurriendo á las escuelas.  
El descanso, si no es mucho,  
A las almas vigor presta,  
Inspiracion á la mente,  
Al cuerpo esbelbez y fuerza.

Cuando las aulas se abran,  
Entrad gozosos en ellas,  
Abordando entusiasmados  
Y con anhelo las ciencias.  
La aplicacion hace mucho;  
El estudio abre la senda;  
El trabajo facilita,  
Y consigue la paciencia.  
Luego que, andando los días,  
La juventud desaparezca,  
Y la vejez la reemplaze,  
La vejez adusta y fea,  
Vereis cuánto vale al hombre,  
De su ventura en defensa,  
Haber roto año por año  
De la ignorancia las nieblas....

Mas dejemos este tono;  
Porque en los días de huelga  
El *Mentor* sembrar no debe  
Melancólicas ideas.

Gozad, pues, niños queridos,  
Disfrutad la dicha inmensa  
De recibir aguinaldos  
Con faz alegre y risueña.  
Pero dejadme contaros  
Por fin de año una historieta,  
Sencilla, queridos míos,  
Sencilla, mas verdadera.

## II.

D. Sancho llamado el Gordo  
Murió al poder de un veneno,  
Heredando la corona  
De Leon Ramiro tercero.  
Niño de menor edad,  
En paz mandaron el reino  
Dos celebradas matronas  
De origen preclaro y regio.  
Doña Teresa dotada



De despejado talento,  
Y prudente Doña Elvira,  
Gobernaron con acierto,  
Dando la madre y la tia  
Al rey menor un ejemplo  
Que imitar despues no quiso  
El orgulloso mancebo.  
Aquellas ilustres hembras,  
Mientras duró su gobierno,  
Con los moriscos de Córdoba  
Union y paz mantuvieron.  
A los salvajes normandos  
De la Galicia espeliendo,  
Quemaron todas sus naves  
Con admirable denuedo,  
Esclavizando á los pocos  
Que escaparon al acero,  
Y haciéndoles cultivar  
De Leon el fértil suelo.

No faltaron, sin embargo,  
De su regencia en el tiempo,  
Hombres de ambicion henchidos,  
Osados y turbulentos.  
El marqués de Garci-Córdoba  
Se alzó con todos sus deudos,  
Talandó algunas campiñas,  
Y á saco entrando tres pueblos.  
Las regentes al instante  
Que la alta traicion supieron,  
Juraron quitar la vida  
A los traidores protervos,  
Y pocos dias despues  
En un combate deshechos,  
A escepcion del cabecilla  
Que se acogió á un bosque espeso,  
En el cadalso espiraron  
Los menguados insurrectos,  
Con lo cual á otros rebeldes  
Se puso potente freno.

## III.

Era la pascua, y Leon  
A las fiestas entregado,  
Bendecia á las regentes,  
Prodigándolas aplausos.

Doña Teresa leía  
En un lujoso breviario  
Que regaló el rey de Francia  
A su marido D. Sancho.  
De pronto oyó la princesa  
En la antecámara pasos,  
Y luego vió entrar á un hombre,  
Sin ceremonia, en su cuarto.  
«La vida, princesa ilustre,  
La vida humilde os demando;  
Si fuí rebelde, Señora,  
Ya soy rendido vasallo.»  
Esto dijo Garcí-Córdoba,  
Y se arrojó contristado  
A los pies de la rejente,  
No sin besar su alba mano.  
La guardadora del reino  
Miró al marqués prosternado,  
Y en tono severo dijo,  
Al infeliz rechazando:  
«Juré que tú y tus malsines  
Subiríais al cadalso,  
Y así habrá de acaescer,  
Que el juramento es sagrado.  
—Es verdad, la guardadora,  
Respeto vuestro mandato;  
Empero es fuerza se cumpla  
Prometimiento mas blando.  
Puesto que vos prometisteis  
Ante el Dios de los cristianos  
Otorgar lo que os demanden  
En pascua vuestros vasallos,  
Que el juramento se cumpla  
Nada mas justo y mas santo....  
Pido á la gobernadora  
*La vida por aguinaldo!*»  
La princesa levantó  
Al valiente castellano,  
Perdonándole la vida  
De su promesa en descargo;  
Y Doña Elvira despues  
Este perdon confirmando,  
Con generosa bondad  
Le devolvió sus estados.

TENORIO.